



Política

ISSN: 0716-1077

revistapolitica@iap.uchile.cl

Universidad de Chile

Chile

González Vides, Camilo
PETRO Y EL PACTO HISTÓRICO: UNA APROXIMACIÓN SOBRE EL GIRO A LA
IZQUIERDA EN COLOMBIA
Política, vol. 61, núm. 1, 2023, pp. 37-64
Universidad de Chile
Santiago, Chile

Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=64579194002>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

PETROY EL PACTO HISTÓRICO: UNA APROXIMACIÓN SOBRE EL GIRO A LA IZQUIERDA EN COLOMBIA

Camilo González Vides¹

camiglez28@gmail.com

Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia

Este artículo ofrece una explicación teórica del giro a la izquierda en Colombia. Combinando datos cualitativos y cuantitativos, explicamos la victoria electoral de la coalición de centroizquierda (Pacto Histórico) desarrollando dos trayectorias causales mediante el rastreo de procesos: el voto económico y la institucionalización de partidos de izquierda. Sin embargo, conceptualizamos este giro como “incongruente” debido a la configuración de alternancia ideológica en el Ejecutivo con una mayoría de partidos de centroderecha en el Legislativo, escenario que ha conducido a recientes problemas de gobernabilidad.

Palabras claves: Colombia, Gustavo Petro, Pacto Histórico, Giro a la Izquierda, Rastreo de procesos

1 Profesor Relaciones Internacionales en la Pontificia Universidad Javeriana, Colombia. Magíster en Ciencia Política de la Universidad de Salamanca (España) y Profesional en Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Sergio Arboleda (Colombia).

PETRO AND THE PACTO HISTÓRICO: AN APPROACH TO THE LEFT TURN IN COLOMBIA

This article offers a theoretical explanation of the left turn in Colombia. Combining qualitative and quantitative data, we explain the electoral victory of the center-left coalition (Pacto Histórico) by developing two causal paths using process tracing: the economic vote and the institutionalization of left-wing parties. However, we conceptualize this turn as “incongruent” due to the configuration of ideological alternation in the Executive with a center-right parties majority in the Legislative, a scenario that has led to recent governability woes.

Keywords: *Colombia, Gustavo Petro, Pacto Histórico, Left Turn, Process Tracing.*

Introducción

El 7 de agosto de 2022, Gustavo Petro se convirtió en el primer presidente colombiano de izquierda. Este evento marcó un hecho inédito en la historia política de Colombia, un país que se había caracterizado por una larga sucesión de gobiernos de derecha con algunos intentos progresistas tímidos (Jaramillo-Jassir, 2022). Junto a Honduras, Colombia era de los pocos países que no habían experimentado una alternancia ideológica en el gobierno. Además, tras la celebración de varios acuerdos de paz con organizaciones insurgentes, el último de ellos con la Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia – Ejército del Pueblo (FARC-EP), Petro se convierte en el primer ex miembro de una guerrilla en acceder al poder Ejecutivo en el país suramericano.

El triunfo electoral de Petro está en consonancia con la nueva ola de candidaturas de izquierda que han alcanzado el gobierno tras la pandemia del Coronavirus (COVID-19). Entre 2021 y 2022, otros cuatro candidatos y sus respectivos movimientos y/o partidos accedieron al gobierno: Pedro Castillo (Perú Libre), Xiomara Castro (Libertad y Refundación), Gabriel Boric (Convergencia Social) y Luis Inácio “Lula” Da Silva (Partido dos Trabalhadores). En resumen, cinco de las siete elecciones de este periodo fueron para ganadas por las organizaciones políticas de izquierda con lo que nos lleva a inferir el surgimiento de un nuevo movimiento pendular en el continente.

Este artículo es una aproximación cualitativa al cambio político producido en Colombia como resultado de las elecciones de 2022. Para ello este artículo buscará responder la pregunta: ¿Cuáles fueron los factores que favorecieron la llegada del Pacto Histórico al gobierno en las elecciones de 2022? Enmarcándolo bajo los esquemas teóricos de la literatura especializada sobre el Giro a la Izquierda en América Latina indagamos las posibles causas del éxito electoral de la coalición de centroizquierda y sus efectos más recientes en el sistema de partidos y la gobernabilidad democrática del país suramericano.

1. ¿Cómo y por qué América Latina giró a la izquierda?

Desde 2021, América Latina ha sido testigo de una maratónica carrera electoral que ha reconfigurado el mapa político de la región. En el desarrollo de la primera etapa (2021-2022) del super ciclo electoral (Zovatto, 2021) los resultados han favorecido ampliamente los partidos, movimientos y coaliciones de izquierda en su acceso al gobierno. En varios países como Argentina, Brasil, Chile o Panamá pusieron fin al breve interregno de gobiernos de derecha (Luna & Rovira Kaltwasser, 2021), mientras que otros como Honduras, México y Colombia pusieron fin a largos periodos de administraciones conservadoras.

Grosso modo, las organizaciones (partidos y movimientos) que se identifican con la izquierda² suelen ser definidas como aquellas que buscan “reducir las desigualdades sociales y económicas haciendo uso de la autoridad del Estado para redistribuir la riqueza para erosionar las jerarquías sociales y fortalecer la voz de los grupos desventajados en el proceso político” (Levitsky & Roberts, 2011: 5). Sumado ello, Panizza (2005) argumenta que los grupos políticos de izquierda enfatizan en la protección de los derechos humanos y del bien público, así como su confianza en el mayoritarismo y los mecanismos de democracia participativa.

Respecto al ascenso de este tipo de gobiernos en la región, la literatura ha sugerido una serie de características y causas para analizar el periodo comprendido entre 1998 y 2009 cuando las candidaturas presidenciales de centroizquierda y/o izquierda lograron ser exitosas electoralmente³ en lo que se ha conceptualizado como *Marrea Rosa* o *Giro a la Izquierda*.

Según Baker y Greene (2011) el fenómeno no implicó necesariamente que un cambio ideológico completo del electorado hacia la izquierda en la región. A pesar de los giros más congruentes en Argentina, Bolivia; Costa Rica; Ecuador, Nicaragua, Uruguay y Venezuela donde hubo un dominio absoluto de la izquierda en los poderes ejecutivo y legislativo, varios gobiernos electos de izquierda tuvieron que coexistir con parlamentos de derecha y centroderecha (Martínez-Hernández & Bohigues, 2019).

Es así como la literatura especializada ha ofrecido distintas explicaciones han surgido para comprender el éxito electoral de la izquierda. Generalmente, estas han estado enfocadas en la desigualdad, la institucionalización de los partidos de izquierda, y los efectos del desempeño económico en el comportamiento electoral (Levitsky & Roberts, 2011). Sobre la primera dimensión, Lynch (2007) argumenta que el ascenso de la izquierda en varios países de América Latina estuvo motivado por la explosión de las contradicciones del modelo liberal que combinaba las reformas de libre mercado con la democracia representativa. La concentración de la distribución de la riqueza en manos de unos pocos grupos sociales contradecía la igualdad política del ideal democrático, una falencia que fue abanderada por los candidatos y organizaciones de izquierda a favor de una mayor equidad social. En esa línea, Luna y Filgueira

2 Existe un debate sobre la asociación de los términos “izquierda” con “progresismo” en este nuevo ciclo político en la región. Desde una perspectiva de Teoría política, el progresismo ha sido definido como un posicionamiento posneoliberal genérico caracterizado por un Estado regulador de las dinámicas sociales y económicas, la búsqueda de justicia social y una vocación latinoamericanista (Modonesi & Svampa, 2016). Una mirada más de Ciencia política la ofrece Wiesehomeier (2010) sobre la existencia de izquierdas conservadoras e izquierdas liberales en su estudio comparado de 18 países de la región.

3 Para el final de la década de 2010, 15 de 18 países latinoamericanos estaban gobernados por presidentes respaldados por partidos y/ movimientos de izquierda.

(2009) aseveran que el Giro a la Izquierda fue una segunda crisis de incorporación producto de la marginalización de grandes segmentos sociales provocada por las reformas de libre mercado.

Por otro lado, Debs y Helmke (2010) ofrecen un modelo de teoría de juegos que explica los efectos de la desigualdad en el comportamiento electoral de individuos pobres y ricos. Concluyen los autores que la izquierda es exitosa electoralmente en escenarios donde la desigualdad es moderadamente alta. Esto sucede porque cuando la desigualdad es baja los votantes pobres tienen pocas ganancias redistributivas, mientras que cuando esta es alta los ricos suelen distorsionar la competencia política mediante el soborno lo que conduce a que los candidatos de izquierda no ganen o lo hagan por un estrecho margen.

Por último, Cleary (2006) aporta que la desigualdad por sí misma no ha sido suficiente para provocar el éxito de la izquierda en América Latina. Argumenta que si bien la región es una de las más desiguales del mundo, detrás del África subsahariana, sólo en aquellos países donde ha existido una fuerte capacidad de movilización de masas por parte de partidos obreros, la desigualdad aparece como un catalizador que conduce a un mayor éxito electoral de la izquierda.

Esta última premisa revela el importante papel de las organizaciones de izquierda, sus recursos y capacidad de movilización. Por ello otra variable importante en el estudio de este fenómeno es la institucionalización de la izquierda dentro del sistema de partidos, entendiéndose como un proceso donde las organizaciones políticas han adquirido estabilidad y valor en la competencia electoral y en sus vínculos con el electorado (Mainwaring et al., 2018; Mainwaring & Scully, 1995).

Según Roberts (2016), entre la década 1980 y 1990, la izquierda experimentó dicho proceso de institucionalización a partir de un proceso de doble transición. Mientras que las organizaciones de izquierda debieron adaptar sus programas políticos al nuevo paradigma económico del libre mercado, también renunciaban a la lucha armada como medio de obtención del poder político aceptando la competición electoral democrática como la única vía de llegar al gobierno.

En ese sentido, la izquierda ha tenido una curva de aprendizaje para alcanzar el poder a nivel nacional. Panizza (2009) sugiere que las organizaciones y candidatos de izquierda lograron fortalecer su protagonismo a nivel nacional gracias un proceso de acumulación política obtenida por el ejercicio del gobierno a nivel subnacional y del ejercicio de la oposición a nivel nacional. Gracias al desempeño en las administraciones locales, la izquierda logró obtener recursos y experiencia para expandir sus redes de apoyo y cimentar una reputación administrativa atractiva para los votantes respectivamente. Por otro lado, el ejercicio de la oposición brindó la habilidad de la negociación política pero también la de robustecer su imagen programática para enfrentar las medidas económicas de los gobiernos de derecha.

Como consecuencia, los partidos de izquierda mejoraron sus estrategias electorales. Para Uggle (2008), los candidatos adoptaron una serie de maniobras que los acercaron al electorado de centro como, por ejemplo, demostrar moderación en la elección de sus fórmulas vicepresidenciales, alejarse de posiciones radicales en sus discursos y propuestas de campaña, así como la apelar a los valores de los votantes de centro y la formación de alianzas electorales con partidos moderados. Sin embargo, como apunta Panizza (2005, 2009) la izquierda también eligió competir con candidatos antisistema que evidenciarán la crisis de representación del electorado y, en especial, lograría el apoyo de un variado conjunto de actores perjudicados por las reformas de libre mercado.

Estos actores de la denominada “alianza de perdedores”, compuesta por los sindicatos, trabajadores del sector público, trabajadores informales y clase media empobrecida, ha incentivado una extensa literatura sobre los factores económicos en el comportamiento electoral que dieron origen a la Marea Rosa. Desde la perspectiva de las reformas económicas, Baker y Greene (2011) afirmaron que el giro fue producto de un declive del entusiasmo de los ciudadanos por las reformas de libre mercado del cual surgió un mandato moderado para la política económica. Apuntan los autores que este movimiento en las preferencias respaldaba a los gobiernos electos a revertir ciertos aspectos las políticas económicas derivadas del Consenso de Washington por lo que las victorias de la izquierda estaban asociadas al voto del electorado de centro resultado de un escepticismo balanceado frente a las reformas.

Sin embargo, otros académicos han propuesto que el eje de la explicación reside en la evaluación de la economía. Desde una posición egotrópica, Ross Arnold y Samuels (2011) postulan que la evaluación retrospectiva negativa del gobierno está relacionado a un mayor apoyo hacia la izquierda. Por tanto, la idea de que las reformas habían empeorado las condiciones económicas actuales cohesionaba a un electorado insatisfecho con el manejo de la economía y, por ende, aumentaba la probabilidad de votar por un candidato de izquierda. Sin embargo, Remmer (2012) asegura que la probabilidad de éxito de la izquierda está relacionada con la mejora de los términos de intercambio comercial por lo que la clave estaría en una evaluación sociotrópica de la economía.

Otra contribución la ofrecen Murillo, Oliveros y Vaishnav (2010) quienes argumentan que la victoria electoral de la izquierda residió en el desencanto con el bajo desempeño económico de los gobiernos de derecha particularmente con el manejo de la inflación. En esa línea, Wiesehomeier y Doyle (2013) argumentan que el descontento con el nivel de satisfacción vital en gobiernos de derecha explica el cambio en las preferencias de los votantes hacia la izquierda.

Sin embargo, la izquierda no es monolítica. Autores como Castañeda (2008),

Weyland (2009) y Roberts (2007) han postulado una distinción binaria: una izquierda socialdemócrata basada en partidos establecidos que apelan las reformas graduales conscientes de los límites que impone la economía internacional y otra populista surgida de nuevos movimientos políticos que rechaza el modelo de libre mercado y apuesta por un cambio radical del orden socioeconómico. Siguiendo a Ellner (1993), esta distinción binaria delinea la diferencia entre la centroizquierda y la izquierda en lo referente al alcance del cambio que buscan acometer.

Por otro lado, Lanzaro (2007) propone una tipología más amplia de las izquierdas. En el caso del primero distingue tres tipos de izquierdas latinoamericanas: gobiernos socialdemócratas basados en partidos establecidos, gobiernos de raíz nacional-popular que apelan a partidos nacionalistas con apelaciones reivindicativas y gobiernos neo-populistas dominados por personalidades caudillistas. Finalmente, Levitsky y Roberts (2011) proponen una tipología basada en las variables de la institucionalización y el lugar donde reside la autoridad en la organización política (locus de autoridad): partidos institucionalizados de izquierda que pueden variar de partidos de masas a partidos electorales profesionales y cuyo liderazgo es disperso; máquinas populistas caracterizados por ser partidos consolidados en la política electoral y dominados por líderes carismáticos, izquierda populista cuyo origen son movimientos políticos nuevos con un liderazgo personalista y movimientos de izquierda cuyo origen es similar a la izquierda populista pero con un liderazgo fragmentado sustentando en distintas organizaciones sociales.

2. Metodología

Para explicar cómo Gustavo Petro y la coalición del Pacto Histórico lograron vencer en las elecciones de 2022 haremos uso del método de rastreo de procesos (process tracing) que consiste en “el análisis de evidencia sobre procesos, secuencias y coyunturas de eventos dentro de un caso con propósitos de desarrollar o testear hipótesis sobre los mecanismos causales que pueden explicar causalmente el caso” (Bennett & Checkel, 2015: 9).

Metodológicamente, el rastreo de procesos parte de la lógica de observación del proceso causal que permite, desde la recolección e interpretación de fragmentos de evidencia cualitativa o cuantitativa al interior del caso de estudio, inferir la existencia de mecanismos causales que conectan nuestras variables explicativas con el resultado de interés (Collier et al., 2004). En ese sentido, el objetivo metodológico del investigador recae en la captura y/o elaboración de los denominados mecanismos causales (Bennett & Checkel, 2015).

Beach y Pedersen (2013) definen los mecanismos causales como sistemas teorizados que producen resultados transmitiendo la energía causal entre la variable independiente y la variable dependiente mediante la interacción de sus partes. Estas “partes”

constituyen el nivel de análisis de los actores y sus acciones (Munck, 2022) por lo que todo mecanismo causal está compuesto por actores que realizan actividades (Beach & Pedersen, 2013). Por tanto, este modelo nos permite identificar no solo las acciones sino la agencia que contribuye al vínculo entre las causas y los resultados que forman la explicación de determinado fenómeno de estudio.

Definido el objeto de nuestro estudio, es relevante detenernos en los caminos metodológicos que ofrece el rastreo de procesos. El procedimiento asociado al método ha estado determinado ontológicamente por las exigencias de la investigación que realizan los politólogos e internacionalistas. A grandes rasgos, la literatura especializada en métodos cualitativos ha colocado sobre el debate la idea de dos variantes que adopta este método: el camino deductivo y el camino inductivo (Aguirre, 2017; Beach & Pedersen, 2013; Bennett & Checkel, 2015).

Sin embargo, Bril-Mascarenhas, Maillet, y Mayaux (2017) han criticado esta distinción entre las lógicas deductiva e inductiva dentro del rastreo de procesos. Para estos autores, el método contiene en sí ambas lógicas, es decir el proceso de rastreo de procesos se compone tanto de momentos deductivos como inductivos. Lo que a juicio de estos autores sucede, es que la elección de una entrada metodológica (ya sea deductiva o inductiva) abre la puerta a una sucesión de momentos deductivos e inductivos que lleva a la construcción de una explicación plausible dependiendo del estado la literatura referente al fenómeno y al caso de estudio propiamente. En la siguiente sección se exponen dos causas posibles seguido de sus mecanismos causales que explican nuestro resultado de interés: el giro a la izquierda colombiano.

3. Explicando el Giro a la izquierda colombiano

El argumento que construimos para comprender el triunfo de la izquierda en Colombia está asociado a dos variables esgrimidas por la literatura especializada: el voto económico y la institucionalización de la izquierda. Desde la primera variable exponemos un camino causal comprendido por el ciclo de protestas que debilitó el gobierno de derecha de Iván Duque (2018-2022), mientras que por otro lado, argumentamos que la izquierda colombiana permitió ubicarse como una alternativa atractiva gracias a la acumulación de recursos y experiencia política que derivó en el fortalecimiento de la candidatura de Petro respaldado por el proceso de construcción de un partido-movimiento y la estrategia de moderación que adoptaría el Pacto Histórico.

3.1 Evaluación negativa del gobierno de derecha

El triunfo electoral de la izquierda en Colombia puede ser interpretado como un voto castigo al oficialismo. Tras las elecciones presidenciales de 2018, el Uribismo volvió a la presidencia de la mano de Iván Duque, candidato del partido de derecha

Centro Democrático⁴. Sin embargo, durante su administración la aprobación presidencial se desplomó rápidamente en un escenario de constantes manifestaciones en las calles y el desafío de la pandemia del COVID-19. Según la encuestadora INVAMER (2021), Duque pasó de contar con una aprobación de su gestión del 47% en agosto de 2018 a 20% en ese mismo mes de 2021. Esta evaluación negativa del gobierno estuvo jalonada por la caída de los indicadores sociales en medio de un contexto de relativo crecimiento económico.

A pesar de que Colombia ha sido un país caracterizado por sus estables tasas de crecimiento económico incluso durante la coyuntura del COVID-19 (Rettberg, 2020), los indicadores sociales se debilitaron. En 2018, el indicador de pobreza que se ubicaba en el 29.9%, aumentó a 31.7% en 2019 y durante la pandemia a 39.8%. A pesar de las medidas de asistencia estatal del gobierno para paliar el desmejoramiento de las condiciones de bienestar por cuenta de las medidas de confinamiento, el índice no se recuperó: para 2021 la pobreza seguía ubicándose por encima del 30% (Comisión Económica para América Latina – CEPAL, 2023). La misma tendencia se observó en el indicador de desigualdad de ingresos: el índice Gini, que se ubicaba en 2018 en 50.4, pasó a ubicarse en el 51.3 para 2021 (Banco Mundial, 2023). De esta manera, la divergencia entre las cifras de crecimiento y desarrollo debilitaron aceleradamente el modelo de “crecimiento por derrame” propuesto por el presidente Duque (Rodríguez Pinzón, 2020) y abonaron el escenario para el ciclo de protestas.

3.1.1 Ciclo de protestas 2019-2021

La contradicción entre los buenos resultados económicos y la precarización de las condiciones sociales derivó en las multitudinarias protestas contra el gobierno Duque (Rivas Otero, 2020). Según el estudio realizado por la Fundación Ideas para la Paz (FIP) y la Universidad del Rosario, el ciclo de protestas no resultó de un liderazgo centralizado en el Comité Nacional del Paro (CNP) sino de la convergencia de distintas movilizaciones sociales con objetivos plurales que se fueron entrelazando y masificaron el malestar ciudadano frente al gobierno (Garzón Vergara et al., 2021).

Parte 1. Los ciudadanos articulan espontáneamente diversas demandas en una protesta antigubernamental amplia

De esta manera, las protestas que habían iniciado en julio de 2019 con pequeñas manifestaciones asociadas a los sindicatos fueron tornándose masivas tras la partici-

4 El Centro Democrático es la expresión partidista del Uribismo. Surgió en 2013 como una iniciativa de los partidarios del expresidente Uribe (2002-2010) para preservar su legado entorno a la política de “Seguridad Democrática” y fundamentalmente oponerse a la política de negociación del presidente Juan Manuel Santos con la guerrilla de las FARC-EP (Losada & Liendo, 2016).

pación de amplios y heterogéneos segmentos de la sociedad. Durante noviembre de 2019 y marzo 2020 fue evidente la fragmentación de la movilización por las diversas demandas y descentralización geográfica de la protesta. Si bien el origen del paro había sido oponerse a la reforma laboral y pensional del gobierno, la movilización pronto acogería otras demandas como la implementación de los acuerdos de paz, el desempleo y la falta de acceso a la educación superior (Rodríguez Pinzón, 2020).

Parte 2. Los ciudadanos reactivan las protestas durante la pandemia

A pesar de la pandemia del COVID-19, la movilización social no se desactivó, sino que se nutrió de la profundización de la crisis social producto de la crisis sanitaria y de la respuesta represiva del gobierno (Garzón Vergara et al., 2021). Es así como entre septiembre de 2020 y finales de abril de 2021, las protestas adoptaron una nueva bandera para movilizarse: el rechazo al abuso de poder por parte de las autoridades policiales debido a la muerte de un ciudadano a manos de la policía. La indignación por los abusos cometidos por las fuerzas de seguridad pronto se sumaría una gama variada de demandas derivadas de la agudización de la crisis social como resultado de la pandemia.

Por último, en abril de 2021, la introducción de una reforma tributaria por parte del gobierno para reactivar la economía ante los efectos del COVID-19, generaría de nuevo malestar en las calles. La presión de los movimientos sociales unida al descrédito del gobierno por su manejo violento de la protesta pronto dio resultado con la renuncia del ministro de Hacienda y el retiro de la propuesta (Valdés Valencia, 2021).

Parte 3. Gustavo Petro construye una alternativa electoral a partir del inconformismo del ciclo de protestas

El ciclo de protestas tendría reverberación en el nivel político de cara a las elecciones de 2022 mediante el uso de las comunicaciones. El apoyo explícito de Gustavo Petro a las protestas a través de sus redes sociales resultaría importante en la construcción de una alternativa electoral como resultado de su encuadre de las protestas como un acto legítimo ante la precarización de las condiciones sociales (Rodríguez Vallejo & Santamaría Velasco, 2022). Esta estrategia alineó las preferencias de un segmento importante del electorado, inconforme frente al gobierno Duque, con la oferta electoral del Pacto Histórico. En ese sentido, la construcción de la futura candidatura de Petro apeló a la transversalidad de la protesta para transformar el inconformismo en un voto castigo contra el oficialismo de derecha.

3.2 Institucionalización de la izquierda en Colombia

Históricamente, las organizaciones políticas de izquierda han aparecido en el escenario político-electoral como un actor marginal (Albarracín et al., 2018). Principalmente, esta falta de competitividad ha estado asociada a tres fenómenos: por un lado, el duopolio de la representación política entre los partidos Liberal y Conservador desde el siglo XIX, los problemas de coordinación entre organizaciones de izquierda para construir coaliciones electorales (Restrepo Echavarría et al., 2021) y, fundamentalmente la violencia política contra estos grupos políticos, varias de ellas resultados de procesos de negociación con la insurgencia como la Unión Patriótica (UP) y Alianza Democrática M-19 (AD-M19), por parte de agentes estatales, narcotraficantes y paramilitares de derecha (Rodríguez-Pinzón, 2008).

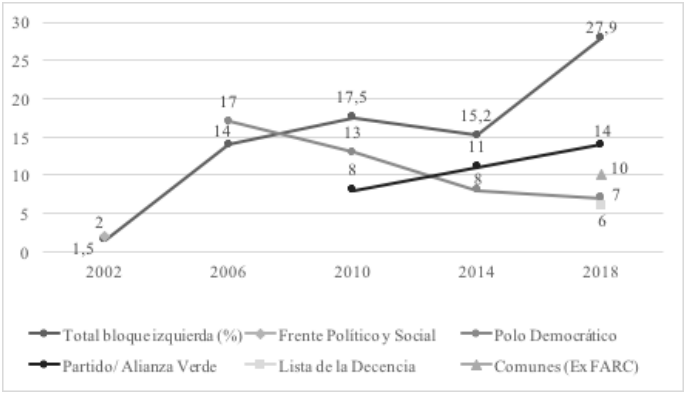
Iniciado el siglo XXI, la izquierda en Colombia era un cúmulo disperso de pequeñas organizaciones de frágil articulación de intereses y coordinación política. En 2002, surge el Frente Social y Político (FSyP) como la primera expresión de una articulación entre las fuerzas de izquierda para contender a las elecciones presidenciales y legislativas. Aprovechando la reforma política de 2003, las principales facciones del FSyP, deciden converger para construir el Polo Democrático Alternativo (PDA), un partido de izquierda bajo los criterios de unidad programática y organizativa de cara a las elecciones de 2006 (Restrepo Echavarría et al., 2021; Rodríguez-Pinzón, 2008). En dichas elecciones, el PDA se ubicó como la quinta fuerza del parlamento y su candidato, Carlos Gaviria, segundo en la contienda presidencial (Posada-Carbó, 2006).

Sin embargo, a partir de 2010, el PDA fue opacándose electoralmente. Por un lado, el PDA vio reducido su apoyo con la emergencia del Partido Verde (PV) (Pino et al., 2020). Este partido pasó de ocho (8) curules en 2010 a catorce (14) en 2018 mientras el PDA decreció de trece (13) a siete (7) en las legislativas del periodo 2010-2018. Por otro, en el interior del partido, afloraron las tensiones entre el sector dogmático y el sector pragmático del PDA por cuenta de la posibilidad de alianzas electorales con partidos opositores al segundo gobierno de Álvaro Uribe (2006-2010). Con la salida de Gustavo Petro del PDA por cuenta de este conflicto interno se originó el movimiento político Progresistas que posteriormente cambiaría su etiqueta a Colombia Humana, movimiento que avalaría las candidaturas del dirigente de izquierda en las elecciones de 2018 y 2022.

No obstante, a nivel agregado, los partidos de izquierda han tenido una evolución significativa en el porcentaje de escaños que ocupan en el parlamento colombiano. Mientras en 2002 las formaciones de izquierda ocupan en 1,5% de los escaños, en 2010 lograron obtener el 17,5% y ocho años después cerca del tercio del congreso (Gráfico 1). Este avance ha sido jalonado en gran medida por la irrupción del PV que ha conquistado el electorado de clase media urbana pero también por el surgimiento de un nuevo actor, Lista de los Decentes, y la ventaja institucional de las

diez curules creadas para el partido post-insurgente Comunes (Rojas Usma, 2020) como resultado del proceso de paz entre la guerrilla de las FARC-EP y el gobierno colombiano.

Gráfico 1
Curules y porcentaje de curules de los partidos de izquierda en el congreso colombiano, 2002-2018



Fuente: elaboración propia con datos de la Registraduría Nacional del Estado Civil (2022a)

Este proceso de institucionalización contribuyó al triunfo de la izquierda en las elecciones de 2022 gracias a tres mecanismos causales: la acumulación de experiencia y recursos políticos, la construcción de Colombia Humana como un partido movimiento y la oferta electoral articulada en una coalición de centroizquierda conocida como el Pacto Histórico.

3.2.1 Proceso de acumulación política.

Panizza (2009) ha postulado que la llegada de los partidos y movimientos de izquierda a los gobiernos de América Latina se ha dado como consecuencia de una un proceso de acumulación política. Particularmente, el ejercicio del gobierno a nivel subnacional y de la oposición a nivel nacional le ha brindado a los candidatos y organizaciones un aprendizaje político de la que han adquirido recursos políticos como redes de aliados y recursos estatales para construir bases de apoyo entre los ciudadanos.

Parte 1. Los partidos de izquierda adquieren experiencia política a nivel subnacional

En Colombia, la izquierda experimentó este proceso gracias al ascenso de varios

líderes de izquierda a las alcaldías de varias ciudades capitales como Bogotá por los candidatos del FSyP, Luis Garzón (2004-2007), Samuel Moreno del PDA (2008-2011) y Gustavo Petro (2011-2015) por Progresistas (Bonilla Montenegro, 2015; Rincón & Hoyos, 2013). De la misma manera, alcanzaron las alcaldías en varios municipios de los departamentos de Atlántico, Norte de Santander y Nariño (Pino et al., 2020).

Parte 2. Los partidos de izquierda se posicionan a nivel nacional desde la oposición a los gobiernos de derecha

Sin embargo, el proceso de acumulación política también se dio a nivel nacional, en este caso desde el ejercicio de la oposición. Desde su origen, el PDA se concibió como un partido de oposición al segundo gobierno de Uribe, tanto para que su candidato para las elecciones presidenciales de 2006 obtuviera el segundo lugar con el 22% de la votación (Restrepo Echavarría et al., 2021; Rodríguez-Pinzón, 2008).

En los gobiernos de Juan Manuel Santos (2010-2014 y 2014-2018) el PDA también fue oposición junto con los Verdes. Sin embargo, Duque-Daza (2019) muestra que la oposición realizada por estos partidos de izquierda se limitó confrontar las políticas económicas, pero manteniendo su apoyo a la política del proceso de paz con la guerrilla de las FARC-EP. Con el regreso del Uribismo a la presidencia, tanto el PDA y PV se declararon en oposición al gobierno de Iván Duque (2018-2022) cuestionando tanto las medidas económicas como la falta de voluntad política para implementar los acuerdos de paz respectivamente.

3.2.2 Creación de un partido movimentista

Parte 1. Petro lanza su candidatura maverick a nivel subnacional

La renuncia de Petro al PDA tras el escándalo de la administración de Samuel Moreno (2007-2011) cimentó el surgimiento de Progresistas como una nueva organización política dentro del campo de la izquierda gracias a la migración de varios cuadros de este partido al recién creado movimiento. En las elecciones locales de 2011, Petro fue elegido alcalde de Bogotá (Bonilla Montenegro, 2015), siendo un ejemplo de la construcción de una candidatura maverick (Carreras, 2012) que ha combinado los recursos partidarios extraídos al PDA con un aparato electoral de movimiento independiente.

Parte 2. Petro construye un partido movimiento a nivel nacional

El movimiento político Colombia Humana (CH) es la organización política de

Gustavo Petro derivada de la búsqueda de emular el éxito electoral de Progresistas en Bogotá a nivel nacional. Aunque a primera vista CH puede ser definido como un movimiento de izquierda populista (Levitsky & Roberts, 2011) por el liderazgo personalista de Gustavo Petro y su reciente aparición en el escenario político, CH puede catalogarse como un partido-movimiento (Kitschelt, 2006). Esta forma de organización política se caracteriza por una baja inversión en una organización formal y en los mecanismos de solución de los problemas de elección social combinando tanto acciones en la esfera de competencia electoral como en la movilización extrainstitucional. En ese sentido, los estatutos de CH postulan que este movimiento político busca:

“(…) contribuir a la integración de la representación nacional y proyección internacional, mediante la movilización social y el sufragio universal, logrando obtener el poder y la dirección del Estado, a través del respaldo popular manifestado en las urnas, en las calles, los territorios y todos los espacios de la vida pública (...)” (Colombia Humana, 2022).

De lo anterior se deduce que estas organizaciones son de carácter híbrido ya que incorporan estratégicamente las prácticas de los movimientos sociales en la arena electoral (Kitschelt, 2006). Es así como se interpreta que CH buscó alcanzar el gobierno mediante la combinación de la táctica electoral con el uso de los repertorios asociados a los movimientos sociales. Asimismo, observando los diversos escenarios de acción política, el CH desarrolló su idea de “movilización permanente” (Colombia Humana, 2022) a partir de estructuras descentralizadas denominadas “nodos” que canalizaron las diversas demandas ciudadanas sin la verticalidad y las rutinas propias de una estructura tradicional de partido político (León, 2022).

A nivel electoral, CH conformó la coalición Lista de los Decentes⁵ junto a los partidos UP y Alianza Social Independiente (ASI) para contender a las elecciones generales de 2018. En estos comicios, la coalición logró siete curules y a nivel presidencial la fórmula Gustavo Petro – Angela Robledo obtuvo el segundo lugar. Los buenos resultados electorales, especialmente a nivel nacional, otorgaron a CH y a Petro el liderazgo para asumir la oposición en el parlamento como del respaldo político visible a las movilizaciones antigubernamentales a lo largo la administración Duque.

5 En octubre de 2021, CH obtuvo la personería jurídica como partido político tras un fallo de la Corte Constitucional que ordenó al Consejo Nacional Electoral otorgarle dicho estatus para poder recibir las garantías derivadas del Estatuto de Oposición.

3.2.3 Construcción de una coalición de izquierda moderad

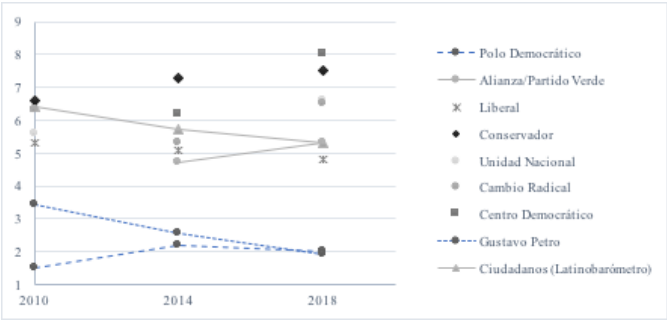
En febrero de 2021 se oficializó la creación de la coalición de izquierda⁶ Pacto Histórico (PH). Esta coalición está compuesta por los partidos integrantes de la Lista de la Decencia (CH, UP, Movimiento Alternativo Indígena y Social) y las siguientes organizaciones: Autoridades Indígenas de Colombia, Alianza Democrática Amplia, Comunes; Todos Somos Colombia, Poder Ciudadano, Movimiento por el Agua y la Vida, Movimiento Alternativo Indígena y Social y Movimiento Independientes (Duque Daza, 2022).

Parte 1. La candidatura del PH modera su posicionamiento ideológico

Siguiendo a Ugglá (2008), los candidatos de izquierda suelen poner en marcha una serie de estrategias para atraer a los votantes de centro. Partiendo de los datos del Proyecto Elites Latinoamericanas (PELA) de la Universidad de Salamanca, observamos que Petro (CH) y el PDA profundizaron su posicionamiento hacia la izquierda en 2018, alejándose mucho de la media ideológica de los ciudadanos colombianos registrada por Latinobarómetro para 2018 (Gráfico 2).

Gráfico 2

Evolución en el posicionamiento izquierda – derecha de los partidos y ciudadanos colombianos, 2010-2018



Fuente: elaboración propia con datos de PELA-USAL (2022) y Latinobarómetro (2021a)

Por ello, el PH debió regular su estrategia electoral basada en la polarización y empezar a buscar la moderación para las elecciones de 2022 adoptando varios gestos

6 La reforma político-electoral de 2015 conocida “Equilibrio de Poderes” contempla que los partidos y movimientos minoritarios que no constituyeran el 15% de la representación a nivel nacional pueden formar listas a corporaciones públicas (Congreso, asambleas departamentales y concejos municipales) mediante la modalidad de listas de coalición (Novoa, 2022).

que lo aproximaron a los votantes de centro. Por ejemplo, ante las críticas del candidato de derecha, Federico Gutierrez, sobre la posibilidad de expropiaciones en su propuesta pensional, Petro organizó una rueda de prensa para comprometerse que aquella propuesta no sería parte de su agenda de reformas de su gobierno (Pérez & Cruz-Merchán, 2022).

Parte 2. Petro suma al PH a actores políticos tradicionales

Otro gesto significativo fue la incorporación de políticos del establecimiento como actores relevantes dentro del PH. En el equipo de campaña se sumó Alfonso Prada, miembro del segundo gobierno Santos (2014–2018), mientras que en su lista parlamentaria se unieron políticos profesionales como Roy Barreras (ex miembro del Partido de Unidad Nacional), Piedad Córdoba (ex miembro del Partido Liberal); Clara López, Alexander López e Iván Cepeda (PDA). Estas incorporaciones brindaron a Petro una imagen de candidato institucional frente a la candidatura antisistema de Rodolfo Hernández, de la Liga de Gobernantes Anticorrupción (LGAC), cuya su campaña se basó en el rechazo a los partidos políticos y a los grupos económicos a los que culpaba de los principales problemas del país (Quevedo-Stuva et al., 2023).

Parte 3. Petro atrae el electorado de centro apelando a los temas del post-conflicto

Finalmente, Petro atrajo al electorado de centro trasladando el debate más allá del tema de seguridad. Esto significó un desplazamiento temático de la solución del conflicto armado como eje fundamental del debate público y de la división de las élites colombianas (Matanock & García-Sánchez, 2017). Según la última medición de Latinobarómetro, la importancia del terrorismo/guerrillas pasó del 38,2% en 2006 a 1,5% en 2020 (Corporación Latinobarómetro, 2021a). En su lugar, los problemas económicos (12%), corrupción (23,4%) y la inconformidad con la redistribución de la riqueza (42,9%) (Corporación Latinobarómetro, 2021b) emergieron como temas de debate público tras la pandemia y principalmente tras las protestas antigubernamentales de 2019 y 2021.

3.3 Resultado: giro a la izquierda incongruente y gobernabilidad limitada

El triunfo del Pacto Histórico en las elecciones generales de 2022 se entiende como un giro incongruente hacia la izquierda (Martínez-Hernández & Bohigues, 2019). Esto implica que, si bien la fórmula presidencial del PH conquistó la presidencia, este no alcanzó las mayorías requeridas para gobernar sin la necesidad de negociar su agenda de reformas en el congreso. En pocas palabras, el Ejecutivo viró a la izquierda, pero no así el Legislativo que se mantuvo de centroderecha (Bello, 2022) demostrando que los giros incongruentes sólo aparecen como alternancias significa-

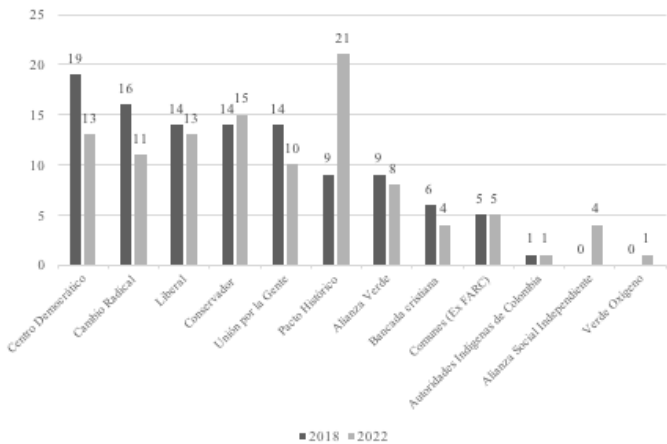
tivas a nivel presidencial que tienen implicaciones posteriores para la gobernabilidad de los mandatarios electos.

En las elecciones presidenciales, Gustavo Petro triunfó tanto en las primarias como las dos vueltas electorales. Desde el principio de la campaña electoral, la marca partidaria del PH obtuvo un apoyo importante que se expresó en la participación de las primarias de marzo de 2022: la consulta del Pacto Histórico fue la más votada (14.9%) frente a las consultas de la derecha, (Equipo por Colombia, EC) y, de la centroizquierda (Centro Esperanza, CE) que alcanzaron sólo el 10.6% y 5.8% de participación respectivamente (Registraduría Nacional del Estado Civil, 2022b).

En la primera vuelta, Petro obtuvo el 39.8% de los votos superando ampliamente a los candidatos independientes y de derecha Rodolfo Hernández (LGAC) y Federico Gutiérrez (EC) quienes obtuvieron 27.8% y 23.6% del sufragio. Para la segunda vuelta, Petro venció a Hernández con un margen más estrecho: 50.2% frente a los 47.3% de los votos del candidato de la Liga (Misión de Observación Electoral, 2022).

Sin embargo, a nivel legislativo, los resultados electorales de marzo de 2022 dibujaron un congreso fragmentado (Duque Daza, 2022) signado por el fortalecimiento de los nuevos partidos y la contingente debilidad de los partidos tradicionales.

Grafica 3.
Curules en Senado, 2018-2022



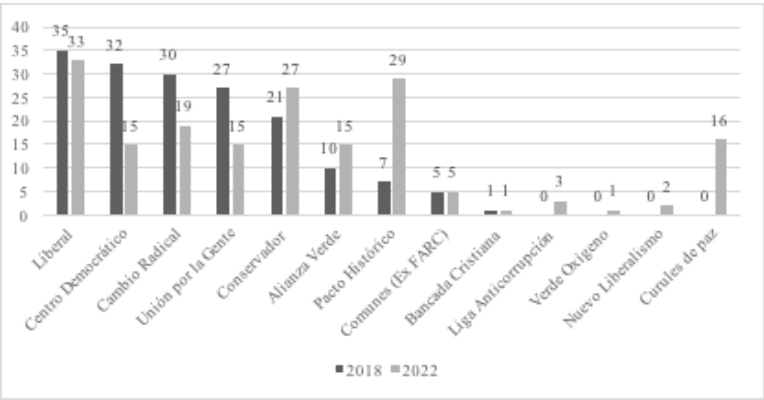
Fuente: elaboración propia con datos de Registraduría Nacional del Estado Civil (2022b)

La Grafica 3 y 4 muestra las curules ganadas por cada partido político tanto en el Senado como en la Cámara de Representantes. En ella se puede observar la evidencia de la incongruencia: partidos de derecha como Centro Democrático, y aquellos

consolidados de centroderecha como Cambio Radical, Liberal y Unión por la Gente (antes Unidad Nacional) retrocedieron en su presencia parlamentaria mientras que el PH al igual que el tradicional Partido Conservador aumentaron su presencia parlamentaria entre 2018 y 2022.

Sin embargo, su retroceso no es sinónimo de pérdida de importancia a nivel de la gobernabilidad. Uno de los más importantes claves de la incongruencia del giro a la izquierda en Colombia se manifestó en la conformación de la coalición del gobierno. El PH se coaligó junto a los partidos más tradicionales del sistema de partidos colombiano como el Liberal, el Conservador y Unión por la Gente. Gracias a esta coalición, el presidente Petro logró aprobar cuatro proyectos gubernamentales entre ellos la ratificación del Acuerdo de Escazú y la reforma tributaria de carácter progresivo dentro de los primeros seis meses de mandato (Directorio Legislativo, 2022).

Gráfico 4
Curules Cámara de Representantes, 2018-2022



Fuente: elaboración propia con datos de Registraduría Nacional del Estado Civil (2022b)

Con el inicio de un nuevo semestre legislativo, la agenda del gobierno ha girado en torno a las reformas estructurales más ambiciosas: las reformas del sistema de salud, del sistema de pensiones y del mercado laboral (González, 2023). No obstante, los primeros seis meses de este año estuvieron caracterizados por la aparición de grietas dentro de la coalición de gobierno que finalmente condujeron a su rompimiento a finales de abril (García Agudelo, 2023a).

La ruptura de la coalición estuvo precedida de la tensión entre las posiciones más minimalistas de los partidos institucionalizados y la posición maximalista del presidente frente a las reformas. Esto derivó en que las declaraciones de los partidos de no acompañar la reforma al sistema de salud si no se le aplicaban cambios al articulado (Riaños Mesa, 2023) fueron contestadas por el presidente manteniendo las propuestas intactas y cambiando su gabinete en favor de figuras más cercanas con su agenda

política, limitando drásticamente la presencia de los partidos dentro del gobierno (León & Flórez Arias, 2023).

Esta tensión ha traído consecuencias en la gobernabilidad del presidente electo. Partidos como el Conservador y Unión por la Gente se declararon en independencia (García Agudelo, 2023b; Perdomo, 2023) reduciendo sensiblemente las mayorías del gobierno en ambas cámaras y obstruyendo el trámite de la mayoría de las 31 iniciativas del gobierno (Semana, 2023). Para enfrentar este escenario de minoría legislativa, el presidente Petro ha utilizado una doble estrategia de presión sobre el congreso: mientras que, por un lado, negocia con cada uno de los legisladores buscando romper la disciplina de los partidos (Arboleda Hoyos, 2023), ha agitado a sus seguidores en las calles para exigir la aprobación de las reformas como se evidenció en el “Balconazo” (El Espectador, 2023) durante la conmemoración del Día del Trabajo y, más recientemente en las manifestaciones promovidas desde el gobierno a principios de junio (Forbes Colombia, 2023).

Por último, la cercanía de las elecciones intermedias aparece como un punto crítico en la gobernabilidad presidencial (Albala, 2016). En el caso colombiano, la fluidez programática de los partidos y el posicionamiento de la opinión pública ha brindado a estos un margen de autonomía suficiente para afectar el control de las nominaciones por parte del gobierno a nivel subnacional (Cruz-Merchán, 2022). En el corto plazo, el presidente Petro se enfrenta a las lógicas de competencia partidaria incongruentes a nivel subnacional (Freidenberg & Suárez-Cao, 2014) combinado con un apoyo insuficiente a nivel legislativo que debilitan aún más la posición del gobierno en la aprobación de su agenda de reformas.

A modo de conclusión

En este artículo hemos propuesto una explicación del giro a la izquierda en Colombia. Enmarcado dentro de la literatura especializada, hemos argumentado que el triunfo de la izquierda en Colombia obedeció a la interacción entre una variable contextual, la institucionalización partidaria de la izquierda y, otra próxima como el voto económico frente a los gobiernos de derecha. Cada uno de los caminos causales originados desde las variables fue conectado por una serie de mecanismos causales que describen las coyunturas particulares del caso como la formación de nuevos partidos y coaliciones de izquierda imbricados con las diversas olas de protestas entre 2019 y 2021.

Más allá de esta propuesta teórica, el principal aporte de esta investigación es motivar el debate sobre el fenómeno del giro electoral hacia la izquierda en Colombia. Es así como surgen diversas agendas de investigación a futuro que a partir de la revisión de literatura y los aportes de nuevos estudios puedan dar luz sobre cuestiones muy relevantes como la caracterización ideológica de las organizaciones políticas de izquierda, los factores dentro comportamiento electoral que dan lugar a la victoria

de sus candidatos presidenciales de y las estrategias de formación de coaliciones en contextos de giros incongruentes.

Colombia y otros países de la región que han experimentado este giro político son el punto de partida para profundizar en un continente en continua alternancia política, donde la izquierda ha adquirido un nuevo protagonismo a nivel electoral pero también afronta numerosos desafíos de gobernabilidad democrática para conciliar la estabilidad de las instituciones con las expectativas de cambio de sus electores.

Referencias

- Aguirre, J. L. (2017). Mecanismos causales y process tracing: una introducción. *Revista SAAP: Sociedad Argentina de Análisis Político*, 11(1), 147–175.
- Albala, A. (2016). Presidencialismo y coaliciones de gobierno en América Latina: Un análisis del papel de las instituciones. *Revista de Ciencia Política (Santiago)*, 36(2), 459–479. <https://doi.org/10.4067/S0718-090X2016000200003>
- Albarracín, J., Gamboa, L., & Mainwaring, S. (2018). Deinstitutionalization without Collapse: Colombia's Party System. En S. Mainwaring (Ed.), *Party Systems in Latin America* (pp. 227–254). Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/9781316798553.009>
- Alcántara, M. (2022). *Proyecto Elites Latinoamericanas (PELA-USAL)*. Universidad de Salamanca. Recuperado el 7 de abril de 2023, de: <https://oir.org.es/pela/bases-de-datos/>
- Arboleda Hoyos, A. (2023, marzo). Gobierno Petro tratará de romper internamente los partidos para salvar sus reformas. *El Colombiano*. Recuperado el 2 de junio de 2023, de: <https://www.elcolombiano.com/colombia/gobierno-petro-negocia-negocia-directamente-con-congresistas-partido-liberal-conservador-la-u-reformas-AN20968668>
- Baker, A., & Greene, K. F. (2011). The Latin American Left's Mandate: Free-Market Policies and Issue Voting in New Democracies. *World Politics*, 63(1), 43–77. <https://doi.org/10.1017/S0043887110000286>
- Banco Mundial. (2023). *Índice de Gini - Colombia*. Recuperado el 13 de abril de 2023, de: <https://datos.bancomundial.org/indicador/SI.POV.GINI?locations=CO>
- Beach, D., & Pedersen, R. B. (2013). *Process-Tracing Methods*. University of Michigan Press.
- Bello, R. (2022, marzo). La nueva cara del Congreso. *Razón Pública*. Recuperado el 12 de abril de 2023, de: <https://razonpublica.com/la-nueva-cara-del-congreso/>
- Bennett, A., & Checkel, J. T. (2015). Process tracing. From philosophical roots to best practices. En A. Bennett & J. T. Checkel (Eds.), *Process Tracing. From Methaphor to Analytical Tool*. (pp. 3–38). Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9781139858472.003>
- Bonilla Montenegro, J. D. (2015). Izquierda y poder electoral en Bogotá: una reconstrucción histórico-coyuntural (2004–2012). *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*, 10(1), 159–179. <https://doi.org/10.18359/ries.367>
- Bril-Mascarenhas, T., Maillet, A., & Mayaux, P.-L. (2017). Process tracing. Inducción, deducción e inferencia causal. *Revista de Ciencia Política (Santiago)*, 37(3), 659–684. <https://doi.org/10.4067/S0718-090X2017000300659>
- Carreras, M. (2012). The rise of outsiders in Latin America, 1980–2010: An institutionalist perspective. *Comparative Political Studies*, 45(12), 1451–1482. <https://doi.org/https://doi.org/10.1177/0010414012445753>

- Castañeda, J. G., & Morales, M. A. (2008). *Leftovers: tales of the Latin American left*. Routledge.
- Cleary, M. R. (2006). Explaining the Left's Resurgence. *Journal of Democracy*, 17(4), 35–49. <https://doi.org/10.1353/jod.2006.0058>
- Collier, D., Brady, H. E., & Seawright, J. (2004). Sources of leverage in causal inference: Toward an Alternative View of Methodology. En H. E. Brady & D. Collier (Eds.), *Rethinking social inquiry: Diverse tools, shared standards* (pp. 161–204). Rowman & Littlefield Publishers.
- Colombia Humana. (2022). *Estatutos del movimiento político y social Colombia Humana*. Recuperado el 8 de abril de 2023, de: <https://www.colombiahumana.co/estatutos/>
- Comisión Económica para América Latina – CEPAL. (2023). Población en situación de pobreza extrema y pobreza según área geográfica. CEPALSTAT. Recuperado el 15 de abril de 2023, de: <https://statistics.cepal.org/portal/cepalstat/dashboard.html>
- Corporación Latinobarómetro. (2021a). Latinobarómetro – Online Analysis. Corporación Latinobarómetro. Recuperado el 16 de abril de 2023, de: <https://www.latinobarometro.org/latOnline.jsp>
- Corporación Latinobarómetro. (2021b). Latinobarómetro Colombia 2020. Recuperado el 16 de abril de 2023, de: <https://www.latinobarometro.org/latContents.jsp>
- Cruz-Merchán, C. (2022, abril). ¿Tambalea la coalición de gobierno? Razón Pública. Recuperado el 20 de abril de 2023, de: <https://razonpublica.com/tambalea-la-coalicion-gobierno/>
- Debs, A., & Helmke, G. (2010). Inequality under democracy: explaining the left decade in Latin America. *Quarterly Journal of Political Science*, 5(3), 209–241. <https://doi.org/10.1561/100.00009074>
- Directorio Legislativo. (2022). Balance legislativo: Colombia. Recuperado de 11 de abril de 2023, de: <https://alertas.directoriolegislativo.org/wp-content/uploads/2023/01/Balance-legislativo-Colombia-2018-2022-compressed.pdf>
- Duque Daza, J. (2022). Elecciones de Congreso en Colombia en 2022 ¿Pluralismo, cambio y renovación? *Reflexión Política*, 24(50), 17–31. <https://doi.org/10.29375/01240781.4543>
- Duque-Daza, J. (2019). La oposición partidista en Colombia 2010–2018. Radicalización de derecha y confrontación de izquierda. *Forum. Revista Departamento de Ciencia Política*, 16, 59–92. <https://doi.org/10.15446/frdcp.n16.78258>
- El Espectador. (2023, mayo). En balcónazo, Petro invitó al pueblo trabajador a defender las reformas del Gobierno. Recuperado el 15 de junio de 2023, de: <https://www.elespectador.com/politica/en-balconazo-petro-invito-al-pueblo-trabajador-a-defender-las-reformas-del-gobierno/>

Ellner, S. (1993). Introduction: the changing status of the Latin American left in the recent past. En B. Carr & S. Ellner (Eds.), *The Latin American Left: From the Fall of Allende to Perestroika* (pp. 1–23). Latin American Bureau.

Forbes Colombia. (2023, junio). Presidente Petro pidió al Congreso que debata y apruebe las reformas de su Gobierno. Recuperado el 10 de junio de 2023, de: <https://forbes.co/2023/06/07/actualidad/presidente-petro-pidio-al-congreso-que-debata-y-apruebe-las-reformas-de-su-gobierno>

Freidenberg, F., & Suárez-Cao, J. (Eds.). (2014). *Territorio y poder: Nuevos actores y competencia política en los sistemas de partidos multinivel en América Latina*. Ediciones Universidad de Salamanca.

García Agudelo, M. (2023a, April 26). Se acabó coalición del Gobierno con Liberales, Conservadores y La U. *El Tiempo*. Recuperado el 10 de junio de 2023, de: <https://www.eltiempo.com/politica/gobierno/gustavo-petro-dice-que-la-coalicion-de-gobierno-en-el-congreso-se-acabo-762773>

García Agudelo, M. (2023b, May 16). Es oficial: el Partido de “la U” ya no es aliado de Petro y se declara independiente. *El Tiempo*. Recuperado el 10 de junio de 2023, de: <https://www.eltiempo.com/politica/partidos-politicos/partido-de-la-u-se-declarara-en-independencia-y-deja-coalicion-de-petro-769037>

Garzón Vergara, J. C., González Cepero, P., López Guada, N., Camacho Muñoz, M., & Guerrero Bernal, J. C. (2021). *El Paro Nacional y la Movilización Social en Colombia: ¿Cómo llegamos hasta aquí y qué puede venir?* Fundación Ideas para la Paz.

González, C. (2023, enero). Las prioridades legislativas de Petro en 2023. *Razón Pública*. Recuperado el 9 de abril de 2023, de: <https://razonpublica.com/las-prioridades-legislativas-petro-2023/>

INVAMER. (2021). Encuesta de opinión #144. Recuperado el 14 de mayo de 2023, de: <https://img.lalr.co/cms/2021/09/02225313/Resultados-Invamer-Poll-144-3.pdf>

Jaramillo-Jassir, M. (2022, mayo). ¿Ha gobernado la izquierda en Colombia? *El Tiempo*. Recuperado el 8 de abril de 2023, de: <https://blogs.eltiempo.com/geopolitica-poder-y-democracia/2022/05/03/ha-gobernado-la-izquierda-en-colombia/>

Kitschelt, H. (2006). Movement parties. En R. S. Katz & W. Crotty (Eds.) *Handbook of Party Politics*, (pp. 278–290). SAGE. <https://doi.org/10.4135/9781848608047>

Lanzaro, J. (2007). La ‘tercera ola’ de las izquierdas latinoamericanas: entre el populismo y la social-democracia. *Encuentros Latinoamericanos*, 1(1), 20–57.

León, J. (2022, marzo). “El Pacto Histórico es un proyecto de largo plazo.” *La Silla Vacía*. Recuperado el 17 de abril de 2023, de: <https://www.lasillavacia.com/historias/silla-nacional/el-pacto-historico-es-un-proyecto-de-largo-plazo/>

León, J., & Flórez Arias, J. M. (2023, abril). Las cinco claves del revolcón del gabinete de Petro. *La Silla Vacía*. Recuperado el 5 de junio de 2023, de: <https://www.lasillavacia.com/historias/silla-nacional/las-cinco-claves-del-revolcon-del-gabinete-de-petro/>

Levitsky, S., & Roberts, K. M. (2011). Introduction: Latin America's "Left Turn": A Framework for Analysis. En S. Levitsky & K. M. Roberts (Eds.), *The resurgence of the Latin American left* (pp. 1–30). JHU Press.

Losada, R., & Liendo, N. (2016). El partido "Centro Democrático" en Colombia: razones de su surgimiento y éxito. *Análisis Político*, 29(87), 49–51. <https://doi.org/10.15446/apol.v29n87.60717>

Luna, J. P., & Filgueira, F. (2009). The Left Turns as Multiple Paradigmatic Crises. *Third World Quarterly*, 30(2), 371–395. <https://doi.org/10.1080/01436590802681108>

Luna, J. P., & Rovira Kaltwasser, C. (2021). Castigo a los oficialismos y ciclo político de derecha en América Latina. *Revista Uruguaya de Ciencia Política*, 30(1), 135–156.

Lynch, N. (2007). What the "left" means in Latin American now. *Constellations*, 14(3), 373–383. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8675.2007.00452.x>

Mainwaring, S., Bizzarro, F., & Petrova, A. (2018). Party system institutionalization, decay, and collapse. En S. Mainwaring (Ed.), *Party systems in Latin America: Institutionalization, decay, and collapse* (pp. 17–33). Cambridge University Press New York. <https://doi.org/https://doi.org/10.1017/9781316798553.002>

Mainwaring, S., & Scully, T. (1995). *Building democratic institutions: Party systems in Latin America*. Stanford University Press, Stanford.

Martínez-Hernández, A. A., & Bohigues, A. (2019). El giro a la izquierda en los parlamentos latinoamericanos. ¿Cuándo y cómo se dio? *Política y Gobierno*, 26(1), 93–115.

Matanock, A., & García-Sánchez, M. (2017). The Colombian paradox: Peace processes, elite divisions & popular plebiscites. *Daedalus*, 146(4), 152–166. https://doi.org/10.1162/DAE-D_a_00466

Misión de Observación Electoral. (2022). Resultados electorales Elecciones Presidenciales Primera y segunda vuelta 2022. Misión de Observación Electoral. Recuperado el 8 de abril de 2023, de: <https://www.moe.org.co/wp-content/uploads/2022/11/2022.11.09-LI-BRO-RESULTADOS-ELECTORALES-PRESIDENCIALES-2022.pdf>

Modonesi, M., & Svampa, M. (2016, agosto). Las derivas de los progresismos realmente existentes. *La Izquierda Diario*. Recuperado el 17 de junio de 2023, de: <https://www.laizquierdadiario.com/Las-derivas-de-los-progresismos-realmente-existentes>

Munck, G. (2022). The Theoretical Foundations of Critical Juncture Research Critique and Reconstruction. En D. Collier & G. L. Munck (Eds.), *Critical junctures and Historical Legacies: Insights and Methods for Comparative Social Science* (pp. 109–138). Rowman & Lit-

tlefield.

Murillo, M. V., Oliveros, V., & Vaishnav, M. (2010). Electoral revolution or democratic alternation? *Latin American Research Review*, 45(3), 87–114. <https://doi.org/10.1353/lar.2010.0030>

Novoa, A. (2022, marzo). Las elecciones del 13 de marzo y las reformas electorales. *Razón Pública*. Recuperado el 20 de abril de 2023, de: <https://razonpublica.com/las-elecciones-del-13-marzo-las-reformas-electorales/>

Panizza, F. (2005). Unarmed utopia revisited: the resurgence of left-of-centre politics in Latin America. *Political Studies*, 53(4), 716–734. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9248.2005.00553.x>

Panizza, F. (2009). Nuevas izquierdas y democracia en América Latina. *Revista CIDOB d’afers Internacionals*, 75–88.

Perdomo, D. (2023, mayo). Partido Conservador se declara en independencia al Gobierno Petro. *Caracol Radio*. Recuperado el 16 de junio de 2023, de: <https://caracol.com.co/2023/05/03/partido-conservador-se-declara-en-independencia-al-gobierno-petro/>

Pérez, N., & Cruz-Merchán, C. (2022, mayo). Elecciones presidenciales: escándalos, reorganizaciones y tensiones. *Razón Pública*. Recuperado el 15 de mayo de 2023, de: <https://razonpublica.com/elecciones-presidenciales-escandalos-reorganizaciones-tensiones/>

Pino, J. F., Pantoja Barrios, S., & López Aguilar, A. (2020). Los partidos de centro izquierda en Colombia: entre avances, retrocesos y mutaciones. En F. Barrero & E. Richard (Eds.), *Elecciones subnacionales 2019: una redefinición de los partidos y sus campañas electorales* (pp. 233–262). Konrad Adenauer Stiftung.

Posada-Carbó, E. (2006). A” Left Turn” in Latin America? Colombia Hews to the Path Of Change. *Journal of Democracy*, 17(4), 80–94.

Quevedo-Stuva, M.-I., Tovar-Gil, G., & Mila-Maldonado, A. (2023). Populism on the Web: Presidential Elections in Bolivia, Ecuador, Peru, and Colombia (2020–2022). *Societies*, 13(3), 58. <https://doi.org/10.3390/soc13030058>

Registraduría Nacional del Estado Civil. (2022a). Resultados electorales 1958–2018. Recuperado el 7 de abril de 2023, de <https://ainteractivo.net/cedaesite/descarga-los-datos-re/>

Registraduría Nacional del Estado Civil. (2022b). Resultados preconteo – Elecciones 2022. Recuperado el 7 de abril de 2023, de: <https://resultadosprecongreso.registraduria.gov.co/inicio>

Remmer, K. L. (2012). The rise of Leftist–Populist Governance in Latin America: the roots of electoral change. *Comparative Political Studies*, 45(8), 947–972. <https://doi.org/10.1177/0010414011428595>

Restrepo Echavarría, N. J., Casas, D. A., & Patiño, I. (2021). La izquierda en Colombia. Un análisis del comportamiento electoral en el siglo XXI. *Novum Jus*, 15(1), 41–68. <https://doi.org/10.14718/novumjus.2021.15.1.3>

Rettberg, A. (2020). Colombia in 2019: The Paradox of Plenty. *Revista de Ciencia Política* (Santiago), 40 (2), 249–273 <https://doi.org/10.4067/S0718-090X2020005000107>

Riaños Mesa, M. (2023, marzo). Reforma a la salud: partidos políticos envían carta a Gustavo Petro, peligra el apoyo. *Infobae*. Recuperado el 12 de junio de 2023, de: <https://www.infobae.com/colombia/2023/03/25/reforma-a-la-salud-partidos-politicos-envian-carta-a-gustavo-petro-peligra-el-apoyo/>

Rincón, O., & Hoyos, M. P. (2013). A Bogotá le encanta la independencia. *Nueva Sociedad*, 243, 131–141.

Rivas Otero, J. M. (2020). Democracia y crisis de representación en Colombia. *Iberoamericana*, 20(73), 215–223. <https://doi.org/10.18441/ibam.20.2020.73.205-241>

Roberts, K. M. (2007). Latin America's populist revival. *SAIS Review of International Affairs*, 27(1), 3–15.

Roberts, K. M. (2016). Democratic Divergence and Party Systems in Latin America's Third Wave. En N. Bermeo & D. J. Yashar (Eds.), *Parties, Movements, and Democracy in the Developing World* (pp. 93–121). Cambridge University Press.

Rodríguez Pinzón, É. (2020). Colombia 2020: la movilización social como oportunidad y reflejo del cambio. *Análisis Carolina*, 1, 1–13. https://doi.org/10.33960/AC_01.2020

Rodríguez-Pinzón, É. (2008). La “Nueva Izquierda” en Colombia. Estructura y adaptación de un proceso de construcción de partido. *Stockholm Review of Latin American Studies*, 3, 109–118.

Rojas Usma, D. M. (2020). Incorporación política posinsurgente en Colombia, 1991–2019. Actores extrasistémicos y sistema de partidos. *Estudios Políticos*, 59, 303–328. <https://doi.org/10.17533/udea.espo.n59a13>

Ross Arnold, J., & Samuels, D. J. (2011). Evidence from Public Opinion. In S. Levitsky & K. M. Roberts (Eds.), *The resurgence of the Latin American left* (pp. 31–51). JHU Press.

Semana. (2023, mayo). De las 31 reformas de Gustavo Petro en el Congreso, solo unas cuantas se podrían salvar; la agenda del cambio está en el limbo. Recuperado el 15 de junio de 2023, de: <https://www.semana.com/politica/articulo/de-las-31-reformas-de-gustavo-petro-en-el-congreso-solo-unas-cuantas-se-podrian-salvar-la-agenda-del-cambio-esta-en-el-limbo/202303/>

Uggla, F. (2008). A Turn to the Left or to the Centre. *Stockholm Review of Latin American Studies*, 3, 9–19.

Valdés Valencia, M. F. (2021). El estallido social y sus implicaciones para la situación tributaria en Colombia. *Análisis Carolina*, 23(1), 1–9.

Ramírez Vallejo, D. A., & Santamaría Velasco, F. (2022). Actos de habla de la izquierda y de la derecha colombiana en el Paro Nacional de Colombia 2021: análisis de las publicaciones en Twitter de Álvaro Uribe Vélez y Gustavo Petro. *Revista Latinoamericana de Estudios Del Discurso*, 22(2), 103–131.

Weyland, K. (2009). The rise of Latin America's two lefts: insights from rentier state theory. *Comparative Politics*, 41(2), 145–164. <https://doi.org/10.5129/001041509X12911362971918>

Wiesehomeier, N. (2010). The meaning of left-right in Latin America: A comparative view (No. 370). The Hellen Kellogg Institute for International Studies. <https://kellogg.nd.edu/documents/1686>

Wiesehomeier, N., & Doyle, D. (2013). Discontent and the left turn in Latin America. *Political Science Research and Methods*, 1(2), 201–221. <https://doi.org/10.1017/psrm.2013.14>

Zovatto, D. (2021). Súper Ciclo electoral en América Latina 2021–2024. *Revista Eurolatinoamericana de Análisis Social y Político*, 2(3), 45–66.

Enviado: 24 de abril de 2023

Aceptado: 26 de junio de 2023

